



Invertir en la población rural

Junta Ejecutiva

148.º período de sesiones

Roma, 15 de septiembre de 2026

Invertir en la resiliencia de las personas de las zonas rurales en situaciones de fragilidad: principales avances institucionales desde la FIDA12 y perspectivas de cara a la FIDA14

Signatura: EB 2026/148/R.11

Tema: 4

Fecha: 11 de agosto de 2026

Distribución: Pública

Original: Inglés

Para examen

Medida: Se invita a la Junta Ejecutiva a que examine el presente documento.

Preguntas técnicas:

Donal Brown

Vicepresidente Adjunto
Departamento de Operaciones en los Países
Correo electrónico: d.brown@ifad.org

Bettina Prato

Asesora Principal sobre Políticas y Asuntos
Técnicos del Vicepresidente Adjunto
Departamento de Operaciones en los Países
Correo electrónico: b.prato@ifad.org

Yukta Kumar

Especialista Superior en Fragilidad
Unidad de Apoyo a la Fragilidad, Departamento de
Operaciones en los Países
Correo electrónico: y.kumar@ifad.org

Para obtener más información sobre la labor del FIDA en materia de fragilidad, visite la siguiente página: <https://www.ifad.org/es/w/publicaciones/enfoque-actualizado-para-la-colaboracion-del-fida-en-situaciones-de-fragilidad>.

I. Introducción y justificación del presente documento de debate

1. Desde el anterior debate sobre la fragilidad, que tuvo lugar durante el 138.º período de sesiones de la Junta Ejecutiva, la fragilidad no ha dejado de ser un fenómeno extendido en todo el mundo, al tiempo que se han producido profundos cambios en el entorno de la financiación para el desarrollo, la acción humanitaria y la consolidación de la paz. En el sistema de las Naciones Unidas y entre los bancos multilaterales de desarrollo (BMD), esto ha suscitado una seria reflexión sobre cómo lograr una mayor incidencia en contextos de fragilidad, entre otras cosas mediante una mayor atención a la prevención de crisis, la resiliencia y el nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz, vinculando las medidas en esas tres esferas.
2. A lo largo de estos años, el FIDA ha fortalecido su capacidad de promoción de la resiliencia¹ en contextos de fragilidad y crisis. Ha actualizado su enfoque operacional, ha creado una Unidad de Apoyo a la Fragilidad, ha profundizado su comprensión de la fragilidad, ha colaborado con asociados -entre ellos los organismos con sede en Roma (OSR)-, ha integrado la intervención ante crisis en las inversiones a largo plazo y ha aprovechado la descentralización para impulsar una interacción eficaz. La fragilidad continúa siendo un tema fundamental de cara a la Decimocuarta Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA14), por lo que la ocasión resulta propicia para ponderar los avances logrados y encontrar vías para seguir fortaleciendo la capacidad. En consecuencia, en el presente documento se proporciona información actualizada a los representantes de la Junta Ejecutiva acerca de la labor emprendida desde el 138.º período de sesiones de la Junta Ejecutiva y las principales enseñanzas extraídas.

II. La impronta del FIDA en contextos de fragilidad

3. El FIDA trabaja con una definición de fragilidad concebida con el propósito de ser pertinente para su mandato. Tal y como se describe en la Estrategia del FIDA de Actuación en Países con Situaciones de Fragilidad de 2016²: "Fragilidad es una condición de gran vulnerabilidad a las perturbaciones naturales y provocadas por el ser humano, a menudo acompañada de un riesgo elevado de violencia y conflicto. La debilidad de las estructuras de gobernanza, junto con la presencia de instituciones con una capacidad limitada, son con frecuencia causa y consecuencia de las situaciones de fragilidad. Las situaciones frágiles generan normalmente un entorno menos favorable a la transformación rural sostenible e inclusiva y se caracterizan por crisis prolongadas y/o periódicas que suelen repercutir en la agricultura en pequeña escala y la seguridad alimentaria". En este contexto, la fragilidad presenta cinco dimensiones: la económica, la social, la relativa al medio ambiente y el clima, la política o institucional y la relacionada con la seguridad. Para cada dimensión, cabe determinar distintos factores o causas de riesgo y vulnerabilidad.
4. Esta definición no es un instrumento para clasificar a los países. Para hacer un seguimiento de los recursos básicos asignados a países en situación de fragilidad, y a efectos de presentar los informes institucionales, el FIDA toma como base las listas anuales del Banco Mundial de países bien en situación de fragilidad, conflicto y violencia, bien de fragilidad institucional³.

¹ El FIDA trabaja con la definición de resiliencia de las Naciones Unidas. Para obtener más información sobre la integración de este concepto por parte del FIDA en sus operaciones, véase la siguiente página: <https://www.ifad.org/documents/d/new-ifad.org/htdn-rdmt-pdf>

² EB 2016/119/R.4

³ La asignación de recursos básicos a los países de la lista del Banco Mundial es una medida objeto de seguimiento de la FIDA13, con un mínimo del 30 % de los recursos básicos como meta. A fecha de julio de 2026, el Banco Mundial emplea una nueva metodología para determinar los países en situación de fragilidad, conflicto y violencia, y aquellos con fragilidad institucional.

5. **Aplicando la definición del FIDA, se observa que la fragilidad es una condición extendida en su cartera de proyectos con garantía soberana.** En los últimos dos años, el FIDA ha invertido en un análisis de su cartera potenciado por inteligencia artificial para comprender en mayor detalle en qué consiste la fragilidad en contextos específicos⁴. El resultado fue que, **a marzo de 2026, la fragilidad, tal como la define el FIDA, estaba presente en 170 proyectos ejecutados en 85 países durante el período 2025-2026.** El análisis puso de manifiesto que los proyectos se concentran en zonas en las que los factores que provocan la fragilidad están dentro de los ámbitos en los que el Fondo cuenta con una ventaja comparativa para actuar y en las que su repercusión en materia de seguridad alimentaria y agricultura es elevada. Así queda patente en la imagen del tablero que figura en el apéndice, donde se puede observar la prevalencia de las distintas dimensiones de la fragilidad en los contextos de los proyectos.
6. **Las aplicaciones más importantes de la definición del FIDA son orientar las evaluaciones de riesgo y vulnerabilidades en los programas en los países y detectar vías para fomentar la resiliencia.** Ello sirve para fundamentar las decisiones sobre objetivos, inversiones, actividades no crediticias y asociaciones, con el fin de garantizar una ejecución eficaz. La definición va acompañada de **cuatro puntos de entrada** para que el FIDA haga frente a los factores principales de la fragilidad y promueva la resiliencia: potenciar la seguridad alimentaria y la nutrición, reforzar las instituciones locales, fomentar la gestión sostenible de los recursos naturales y respaldar el papel de la mujer en lo que atañe a la resiliencia de las comunidades.

III. Principales avances institucionales de los últimos tres años

7. Desde el debate anterior sobre el tema en 2023 en la Junta Ejecutiva, el FIDA ha invertido considerablemente en **crear herramientas y capacidades** para trabajar en esta esfera. En el plano operacional, se ha avanzado hacia la adopción de un enfoque bien fundamentado y basado en los riesgos para el diseño y la ejecución de las inversiones, lo que ha servido para lograr una ejecución más eficaz y una mayor resiliencia. Desde una perspectiva institucional más amplia, el FIDA ha reforzado su marco de gestión de riesgos y ha incluido aspectos relacionados con la fragilidad entre los factores que orientan la descentralización, la dotación de recursos para las oficinas en los países, la supervisión financiera institucional, la elaboración de productos financieros y las asociaciones.
8. Un avance institucional destacado fue la **creación de la Unidad de Apoyo a la Fragilidad** en el Departamento de Operaciones en los Países, unidad que colabora con equipos de toda la institución y se encarga de aplicar el **enfoque actualizado de 2024 para la actuación del FIDA en situaciones de fragilidad (en lo sucesivo, el “enfoque actualizado”)**, el cual contiene cuatro principios de actuación y medidas concretas en cuatro esferas.
9. Los **cuatro principios de actuación** son los siguientes:
 - considerar la **resiliencia** un objetivo fundamental, por ejemplo, analizando la ayuda que supone el incremento de los ingresos, la productividad o la seguridad alimentaria para que los hogares se recuperen tras las perturbaciones;

⁴ Para el primer análisis retrospectivo, la fecha límite fue el 31 de marzo de 2026. Abarcó 170 proyectos cuyos informes sobre el diseño estaban disponibles en el sitio web del FIDA, a excepción de los proyectos de tipo C. La fecha de aprobación más antigua por parte de la Junta Ejecutiva fue del 15 de diciembre de 2010, mientras que la más reciente fue del 29 de diciembre de 2025.

- contribuir a la **prevención** haciendo frente a los factores que provocan la fragilidad, por ejemplo, respaldando una gestión y una solución de controversias de carácter participativo en torno a los recursos hídricos, las rutas ganaderas o los pastizales;
 - incorporar enfoques sensibles a los conflictos para **no causar daños**, por ejemplo, teniendo en cuenta las dinámicas de poder y conflicto al determinar la población destinataria y al diseñar las medidas de inclusión social y empoderamiento, incluso en contextos posteriores a los conflictos; y
 - **no detener la actuación** durante las crisis o cuando el FIDA no pueda atenerse a su modelo operativo normalizado, por ejemplo, recurriendo a fondos complementarios y fondos para el clima y el medio ambiente o delegando la realización de tareas en terceros.
10. El énfasis en **la resiliencia vincula estos principios con los cuatro puntos de entrada**. Por ejemplo, en el Proyecto de Desarrollo Agrícola Sostenible (SADEP), realizado en 2024 en Sudán del Sur, se recurre al desarrollo impulsado por la comunidad para generar ingresos, seguridad alimentaria y beneficios ambientales (es decir, resiliencia de los medios de vida), al tiempo que se facilita la prevención y se evita causar daños al respaldar la gobernanza local inclusiva, empoderar a mujeres y personas jóvenes e integrar mecanismos locales de solución de controversias. En la nota sobre la estrategia en el país relativa a la República Árabe Siria (2025-2027), el FIDA pretende aprovechar las remesas y las inversiones de la diáspora y las iniciativas empresariales locales para potenciar la resiliencia de los medios de vida, rehabilitar la infraestructura para facilitar la reintegración económica de las personas retornadas y, por lo tanto, contribuir a la prevención y evitar causar daños, y, por último, utilizar la planificación local de proyectos para ayudar a restaurar el contrato social entre el Estado y las comunidades, lo que también contribuye a la prevención.
11. **En el enfoque actualizado se estableció una serie de medidas** en materia de diagnóstico, programación, apoyo operacional y asociaciones. Se ha logrado progresar en las cuatro esferas, tal y como se resume a continuación:
- Con respecto al **diagnóstico**, las medidas concluidas han consistido en **actualizar las plantillas de evaluación y los procesos de examen relativos a la fragilidad** en 2025, complementadas por las orientaciones proporcionadas a los equipos en los países para integrar una perspectiva de fragilidad en la evaluación de los riesgos y las medidas de mitigación, así como en los programas sobre oportunidades estratégicas nacionales y las teorías del cambio de los proyectos. Con el fin de contribuir a diagnosticar y comprender mejor los problemas específicos relativos a la aplicación, el FIDA ha elaborado el **tablero interactivo de datos potenciado por inteligencia artificial (IA)** mencionado con anterioridad. En el plano institucional, ha ido acompañado de un seguimiento más estricto de los aspectos relativos a la fragilidad para fundamentar las decisiones sobre asignaciones financieras y supervisión.
 - Con respecto a la **programación**, las medidas concluidas han consistido en **incluir la perspectiva de fragilidad en políticas, planes de actuación y herramientas** relacionados con el seguimiento y la evaluación, el género, la nutrición, la juventud, el desarrollo impulsado por la comunidad y la financiación para el clima, así como en las matrices integradas de riesgos de los proyectos y la aplicación de las perspectivas de fragilidad en las inversiones climáticas del FIDA. Otra novedad destacada se refiere a las herramientas de programación y gestión adaptativas, con la correspondiente elaboración de orientaciones para, entre otros aspectos, los programas

adaptativos con distintas fases y los **componentes de respuesta ante emergencias y desastres de los proyectos**. Estos componentes se ajustan a los planes nacionales y de las Naciones Unidas ante desastres y emergencias y funcionan con umbrales de activación, asignaciones presupuestarias y mecanismos de ejecución predeterminados para que los proyectos puedan adaptarse y favorecer la protección de los activos, la rehabilitación y la resiliencia. Doce proyectos aprobados por la Junta Ejecutiva entre 2023 y 2025 incorporaron un componente de respuesta ante emergencias y desastres. En lo sucesivo, sobre la base de la experiencia acumulada gracias a su Iniciativa para Hacer Frente a las Crisis (CRI), el FIDA propone integrarlo como elemento en la mayoría de los proyectos.

- Con respecto al **apoyo operacional**, las medidas concluidas consisten en investigar las dificultades, las enseñanzas y las mejores prácticas en materia de adquisiciones y contrataciones y gestión financiera en contextos de fragilidad, así como en **potenciar el uso de normas simplificadas sobre adquisiciones y contrataciones mediante un enfoque basado en el riesgo para fomentar la resiliencia de las inversiones**. A fecha de mayo de 2026, se estaban aplicando normas simplificadas sobre adquisiciones y contrataciones en 17 proyectos en 14 países, 13 de ellos incluidos en la lista del Banco Mundial. Aparte de dar respuesta a obstáculos específicos, **esta iniciativa se engloba en una transición institucional hacia una flexibilidad operacional basada en los riesgos**, con sistemas fiduciarios adaptables fundamentados en la descentralización que contribuyen a la resiliencia de la cartera al facilitar la continuidad de la ejecución y la respuesta rápida. Se prevén nuevos progresos en 2026 gracias a la actualización de las orientaciones institucionales sobre gestión financiera y adquisiciones y contrataciones.
- Otro aspecto relacionado con el apoyo operacional es el **desarrollo de las capacidades del personal**. En este ámbito, el FIDA puso en marcha un curso en línea de la Academia de Operaciones del FIDA sobre fragilidad en marzo de 2025, complementado con seminarios operacional y apoyo a los equipos en los países en torno al uso de las evaluaciones de la fragilidad, la integración de la fragilidad en la planificación de la resiliencia, el uso de componentes de respuesta ante emergencias y desastres y los procesos que se deben seguir en caso de perturbaciones.
- Con respecto a las **asociaciones**, un avance destacado ha sido el **fortalecimiento de la colaboración basada en las complementariedades entre los OSR**. Con arreglo al Plan de Acción sobre la labor conjunta en situaciones de fragilidad (2024-2027) del FIDA y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), ambas instituciones han tratado de aprovechar sus puntos fuertes en Etiopía, Haití, Mozambique, las islas del Pacífico, el Pakistán, el Sahel, el Sudán, Sudán del Sur, el Yemen y Zambia. La colaboración ha abarcado las evaluaciones de la fragilidad, la integración de los pequeños productores en los programas de asistencia alimentaria, las inversiones en resiliencia al clima y los aspectos logísticos. Como ejemplos, cabe mencionar las evaluaciones conjuntas de la fragilidad que han servido de base para la programación de la resiliencia de cada organismo en Mozambique y Sudán del Sur, vinculando a los pequeños productores que reciben el apoyo de los programas financiados por el FIDA con los programas de alimentación escolar impulsados por el PMA en Haití y Mozambique, el apoyo conjunto para políticas y programas en materia de nutrición en el

Pakistán y la logística compartida en Haití. En varios de estos casos, la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) también es un asociado importante que presta apoyo técnico a agricultores y Gobiernos para fomentar la productividad agrícola. Este planteamiento de aprovechar las fortalezas complementarias constituye la base de la **hoja de ruta de los OSR** para la colaboración en situaciones de fragilidad puesta en marcha en 2026.

- **También se han promovido asociaciones para mejorar el conjunto de opciones financieras** que puede ofrecer el FIDA a los Gobiernos en situaciones de fragilidad o para permitir la continuidad de las actuaciones durante suspensiones de la cartera de proyectos, a modo de complemento para las medidas relativas a las condiciones de los préstamos y la gestión de la cartera. Por ejemplo, el FIDA se ha asociado **con los fondos para el clima y el medio ambiente** en situaciones posteriores al conflicto o durante la liquidación de los atrasos (en el Líbano o en Somalia). En la actualidad, del total de USD 1 250 millones en fondos para el clima y el medio ambiente⁵, aproximadamente USD 480 millones se encuentran en la cartera de proyectos del FIDA en contextos de fragilidad, repartidos entre 36 proyectos en 25 países, sin contar los de alcance mundial y regional. Otro asociado importante para diversificar la oferta financiera del FIDA en estos contextos ha sido el Programa Mundial de Agricultura y Seguridad Alimentaria (PMASA), mediante la movilización de recursos en más de 10 países incluidos en la lista del Banco Mundial desde 2023.
- Además, **el FIDA ha promovido asociaciones con otros BMD, en especial como cofinanciadores**, con el fin de alcanzar la escala de inversión necesaria y aprovechar su experiencia en materia de infraestructura y con el sector privado para potenciar mercados y sistemas alimentarios resilientes en contextos de fragilidad. Por ejemplo, en Nigeria, el Programa de Creación de Zonas Especiales de Procesamiento Agroindustrial (SAPZ) combina la experiencia del Banco Africano de Desarrollo en cuanto a infraestructura e inversiones productivas con la experiencia del FIDA sobre vinculación de los pequeños productores con los mercados. En el marco de la iniciativa AgriConnect, el FIDA colabora con el Banco Mundial y con el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura en la segunda fase del Proyecto de Comercialización y Diversificación Agrícolas en Papua Nueva Guinea (PACD2) mediante el apoyo a la infraestructura y servicios locales a fin de permitir a los pequeños productores beneficiarse de inversiones de los asociados en infraestructura, tecnología productiva y mercados. En esas colaboraciones, **el FIDA aporta un valor añadido singular al garantizar que las inversiones de los asociados generen resultados en materia de resiliencia en el “primer kilómetro”**. Esa circunstancia puede darse incluso cuando la asociación no consiste en la financiación conjunta. Por ejemplo, en su nuevo programa en el país para Ucrania, el FIDA prestará apoyo a los medios de vida rurales, las cadenas de valor, la inclusión social y la capacidad institucional a escala local mediante actividades planificadas tras celebrar amplias consultas con otros financiadores para añadir valor a su trabajo.
- **Por último, las asociaciones con instituciones locales**, como organizaciones de campesinos, instituciones comunitarias y ONG, **han resultado fundamentales en los contextos de fragilidad**. Así se pone de

⁵ Se trata del Fondo para el Medio Ambiente Mundial, el Fondo de Adaptación y el Fondo Verde para el Clima.

manifiesto también en la evaluación a nivel institucional del desempeño institucional y operacional en la FIDA11 y la FIDA12, en la que se concluyó que el empoderamiento de las instituciones locales había contribuido a la resiliencia de la cartera. Estas asociaciones han sido esenciales en épocas de inestabilidad política o cuando se ha necesitado recurrir a terceros locales para la ejecución. Asimismo, han resultado fundamentales en la Iniciativa para Hacer Frente a las Crisis, en particular para la focalización y la ejecución en el “primer kilómetro”, además de para contribuir a la resiliencia social e institucional después de grandes perturbaciones.

12. Durante el resto de la FIDA13, el Fondo seguirá realizando la labor prevista en el marco del enfoque actualizado, lo que incluye lo siguiente:
 - intensificar el uso de las herramientas digitales para que el diseño, el apoyo a la ejecución y la publicación de informes cuenten con una mayor flexibilidad y eficiencia en las situaciones de fragilidad y crisis;
 - seguir respaldando la dotación de personal y la capacidad de las unidades de gestión de los proyectos;
 - integrar una perspectiva de la fragilidad en las nuevas orientaciones institucionales sobre focalización;
 - llevar a cabo un cálculo pormenorizado de costos para las operaciones en contextos de fragilidad; y
 - continuar potenciando el papel de la Unidad de Apoyo a la Fragilidad como catalizador de la extracción de enseñanzas sobre prácticas eficaces y vincular esto con el programa general del FIDA relativo a los datos empíricos generales sobre el impacto.
13. Además, el FIDA continuará haciendo un seguimiento de la solvencia crediticia de la cartera de operaciones con garantía soberana, evaluando los riesgos principales relacionados con la fragilidad que puedan afectar al reembolso de las deudas e incluyendo los contextos de fragilidad al ejecutar su Estrategia para la Inversión en Operaciones sin Garantía Soberana.

IV. Principales enseñanzas extraídas de cara a la FIDA14

14. La experiencia reciente del FIDA en los países ha permitido extraer las siguientes enseñanzas:
15. **En primer lugar, para actuar en contextos de fragilidad se deben tener expectativas realistas.** A fecha de junio de 2026, en el borrador del Informe anual sobre la evaluación independiente del FIDA (ARIE) de 2026 se apunta una caída del desempeño en cuanto a sostenibilidad y eficiencia en los proyectos ejecutados en contextos de fragilidad en el último decenio, como se confirma también en el Informe sobre la eficacia del FIDA en términos de desarrollo de 2025. Asimismo, la evaluación muestra un repunte en las calificaciones relativas a la eficacia en el período 2022-2024, coincidiendo con la implantación de nuevas herramientas para los contextos de fragilidad. En adelante, cabe esperar que el FIDA coseche los beneficios de estas herramientas a medida que aumente su utilización y se consolide la descentralización. Por ejemplo, en los últimos años, la Unidad de Apoyo a la Fragilidad ha observado una mayor integración de las evaluaciones relativas a la fragilidad y los análisis de los factores que impulsan la resiliencia en la preparación de los proyectos y las estrategias en los países. No obstante, como se señaló en el examen de mitad de período de la FIDA13, los resultados del diagnóstico de la fragilidad podrían utilizarse de forma más eficaz para fundamentar las decisiones durante todo el ciclo de los proyectos. Los equipos regionales reconocen la necesidad de seguir desarrollando la capacidad del

personal y de los asociados en cuanto a diagnóstico, programación y gestión adaptativas, gestión financiera y adquisiciones y contrataciones, así como mejorar la calidad de los datos y la capacidad en materia de seguimiento y evaluación.

16. **En segundo lugar, para actuar en las situaciones de fragilidad se exige contar con métodos eficaces para gestionar costos de ejecución más elevados.** Esta conclusión se puso de manifiesto en el enfoque actualizado gracias a los datos procedentes de análisis efectuados hace unos años, y esta cuestión también se planteó en una auditoría interna de asesoramiento sobre la capacidad del FIDA de supervisar proyectos en contextos de fragilidad, donde se constató que estos proyectos requieren de disposiciones presupuestarias específicas, sobre todo cuando entran en juego factores relacionados con la seguridad. La evaluación en el plano institucional también hace referencia a los costos ocultos en estos contextos. Por ejemplo, los costos relativos a todos los aspectos de la ejecución de las operaciones, entre ellos los de apoyo a la ejecución y las actividades fiduciarias. Entre los métodos empleados para hacer frente a esos costos se encuentra el uso de tecnologías para la captura y el seguimiento de datos de alta calidad, lo que incluye supervisión a distancia, herramientas geoespaciales, recopilación y análisis de datos digitales y, por último, IA.
17. **En tercer lugar, la capacidad de absorción y las condiciones de mercado en los contextos de fragilidad requieren de disposiciones específicas en materia de gestión de riesgos,** tanto para las operaciones con garantía soberana como sin ella. Pese a que el FIDA ha logrado hasta la fecha tener una exposición limitada a las operaciones sin garantía soberana en los contextos de fragilidad (excluyendo el Fondo de Inversión para Agroempresas, la cartera activa actual incluye 16 operaciones sin garantía soberana, y 4 de ellas guardan relación con países de la lista del Banco Mundial), estas situaciones suelen presentar escasas oportunidades viables de inversión o entornos reglamentarios poco propicios. Por lo tanto, requieren disposiciones específicas para la originación y la reducción de riesgos (previstas ya en la FIDA13), tanto de carácter financiero como de otra índole, como, por ejemplo, una sólida complementariedad con la cartera de operaciones con garantía soberana. La experiencia muestra que, por lo que atañe a las operaciones con garantía soberana, es importante equilibrar los compromisos relativos a la asignación de recursos con la capacidad de absorción, la capacidad de reembolso de los préstamos y la continuidad. En concreto, los países en situaciones de fragilidad pueden verse en dificultades para cumplir con sus compromisos de amortización de los préstamos, lo que podría derivar en la suspensión y cancelación (y una posible reasignación) de los recursos no utilizados. Las orientaciones institucionales, la supervisión y el apoyo a la ejecución son fundamentales para gestionar estos riesgos.
18. **En cuarto lugar, las asociaciones requieren de una planificación y una gestión activas para apoyar la ejecución.** Por ejemplo, en los últimos años, el FIDA ha colaborado con asociados para, entre otras cosas, mejorar la armonización de los distintos mecanismos de presentación de informes entre los OSR y las distintas modalidades financieras y fiduciarias entre los BMD. Por lo que atañe a los OSR, la nueva hoja de ruta constituye una oportunidad importante de continuar trabajando en los factores prácticos que facilitan la colaboración, mientras que las nuevas orientaciones sobre las operaciones de tipo C pueden servir para agilizar las colaboraciones con los BMD. Cabe destacar que el FIDA debe seguir invirtiendo en aprender de otras instituciones sobre enfoques de asociación eficaces en los contextos de fragilidad. En ese sentido, el Fondo ha participado activamente en la comunidad de práctica de los BMD sobre fragilidad, en la que ha expuesto su experiencia en relación con el diagnóstico, la financiación para el clima, la gestión financiera y las adquisiciones y contrataciones, y ha promovido la armonización de los enfoques cuando procedía. Otra iniciativa valiosa ha sido la participación en el diálogo entre el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización de

Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y las Naciones Unidas sobre el nexo entre la acción humanitaria, la asistencia para el desarrollo y la consolidación de la paz para afianzar las enseñanzas extraídas de la colaboración con asociados para la acción humanitaria y la consolidación de la paz.

19. **En quinto lugar, la experiencia demuestra la importancia de contar con un enfoque institucional coherente.** Por ejemplo, las iniciativas recientes encaminadas a integrar los aspectos de la fragilidad en el apoyo operacional y la programación van de la mano con su incorporación en **la planificación y gestión presupuestaria institucional y el proceso de descentralización**. En la fase 2.0 del proceso de descentralización, la fragilidad se ha considerado un factor clave que contribuye a la complejidad de la ubicación al determinar, mediante métricas, las necesidades en materia de recursos humanos de las oficinas en los países. Por consiguiente, en paridad de condiciones, los países incluidos en la lista del Banco Mundial han solido contar con más plantilla o más personal de categorías superiores que otros con métricas comparables. Asimismo, la fragilidad ha servido de base para considerar la apertura y localización de las oficinas en los países, con atención a mantener un equilibrio entre la proximidad y la necesidad de tener en cuenta la seguridad y el deber de proteger. La fragilidad es uno de los factores que facilita que los equipos que actúan en contextos nacionales específicos accedan a recursos relativamente superiores, por ejemplo, para actividades de diseño, puesta en marcha y supervisión, en función de la justificación narrativa. En lo sucesivo, el progreso coherente en estas esferas seguirá siendo importante para respaldar la ejecución, así como el aumento continuo de la capacidad de gestionar riesgos para la financiación con o sin garantías soberanas.
20. **En sexto lugar, la experiencia reciente del FIDA demuestra la importancia de incorporar en la cartera una mentalidad de preparación y respuesta ante crisis.** La Iniciativa para Hacer Frente a las Crisis ha generado una amplia base de resultados y enseñanzas extraídas que influyen cada vez más en las decisiones en otros ámbitos, en particular mediante el componente de respuesta ante emergencias y desastres. Por ejemplo, la iniciativa señaló esferas específicas de orientación operacional que ya se ha constatado que resultan importantes para las comunidades rurales ante diversos tipos de crisis (acceso a insumos, infraestructura, financiación y mercados). También puso de manifiesto el uso eficaz de canales alternativos de prestación de servicio cuando existan limitaciones para contar con presencia a través de la cartera de operaciones con garantía soberana, por ejemplo, en el Afganistán, el Níger, Somalia y el Yemen, y facilitó una programación más flexible y adaptable ante distintas perturbaciones. En adelante, el FIDA puede basarse en esta experiencia para reforzar la resiliencia de su cartera de cara a la FIDA14⁶.

V. Cuestiones para el debate

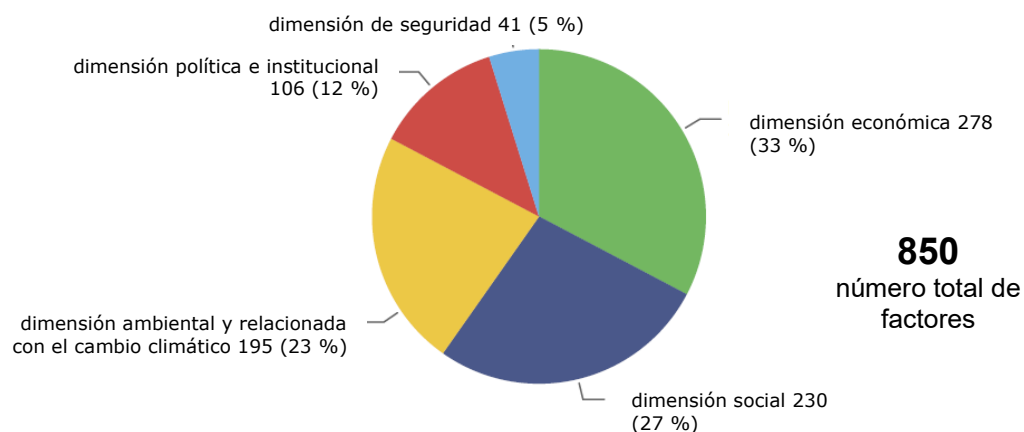
21. Todo lo anterior pone de manifiesto que el FIDA ha ido adaptándose a medida que la fragilidad se ha convertido en una característica importante de su entorno operativo. Teniendo esto presente, se invita a los representantes de la Junta Ejecutiva a reflexionar sobre los siguientes aspectos:
 - En vista de las esferas de desarrollo institucional descritas en el documento, ¿cuáles son las más estratégicas para fortalecer la capacidad de ejecución del FIDA en los contextos de fragilidad y en las situaciones de crisis?

⁶ Pese a que los logros de la Iniciativa para Hacer Frente a las Crisis se recogen en un informe específico (véase el anexo VI), cabe destacar que ha beneficiado a alrededor de 3,5 millones de personas y, sobre la base de evaluaciones rápidas de una muestra de proyectos, que el 59 % de los hogares beneficiarios mantuvieron o mejoraron sus ingresos, que el 54 % mantuvo o mejoró su producción, que el 59 % mantuvo o mejoró su seguridad alimentaria y que el 61 % mantuvo o mejoró sus ventas en los mercados.

- ¿Qué otras esferas de desarrollo institucional debería plantearse examinar el FIDA más allá de la FIDA14 para seguir mejorando su contribución a la resiliencia en un contexto mundial propenso a las crisis?
- Habida cuenta de que el FIDA pretende incrementar su presencia mediante operaciones sin garantía soberana en los contextos de fragilidad, ¿cuáles son las principales enseñanzas que cabe extraer de la experiencia de los representantes en la Junta Ejecutiva para apoyar la inversión del sector privado en estos entornos?

Análisis retrospectivo de las situaciones de fragilidad en la cartera del FIDA: metodología e ideas adicionales

1. A fin de ayudar a conocer y comprender en mayor detalle la fragilidad, se llevó a cabo un análisis retrospectivo de la cartera de inversiones del FIDA a partir de 2025 para elaborar un tablero interactivo de datos. Los usuarios del tablero pueden examinar perspectivas extraídas de la cartera de proyectos del FIDA sobre la fragilidad, por ejemplo:
 - La fragilidad se manifiesta en distintos grados y de diferentes maneras en los diversos contextos operacionales. En concreto, el análisis retrospectivo pone de relieve que la fragilidad está presente en un grado u otro en los 170 proyectos incluidos en la muestra, repartidos por 85 países en los que actúa el FIDA.
 - Las puntuaciones promedio sobre la situación de fragilidad varían de un componente a otro, pues la puntuación más alta observada corresponde a la vulnerabilidad a las perturbaciones (80,5), y la más baja al riesgo de violencia y conflicto (42,6). No obstante, las puntuaciones medias sobre la situación de fragilidad son relativamente similares, con valores elevados para la gravedad de las repercusiones de la fragilidad tanto para la seguridad alimentaria (79,93) como para la agricultura en pequeña escala (74,8) (véase el apéndice).
2. Al determinar los cinco factores principales de la fragilidad en cada proyecto y clasificarlos conforme a las dimensiones predefinidas de la fragilidad, adaptadas a partir de la metodología de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) relativa a los Estados en situación de fragilidad, se pone de manifiesto que la mayoría de los factores guardan una relación más estrecha con la dimensiones económica y social. Son relativamente escasos los factores relacionados en mayor medida con la dimensión de la seguridad.



3. El análisis retrospectivo se centró en un total de 170 proyectos de inversión activos del FIDA, sin incluir proyectos de donaciones o de tipo C, en los que quienes lideran son las organizaciones asociadas. Los proyectos procedían de la cartera activa del FIDA a fecha de 31 de marzo de 2026, entre los que figuraban proyectos concebidos ya en 2010 y que abarcaban 85 países en los que el FIDA lleva a cabo sus operaciones. Los 170 informes sobre el diseño de los proyectos se obtuvieron a partir de datos públicos disponibles en ifad.org que, a continuación, se sometieron a un primer procesamiento para extraer contenido importante, como por ejemplo: resumen; análisis de contexto; teoría del cambio; componentes del proyecto; marco lógico (*logframe*); nota analítica de los Procedimientos del FIDA para la Evaluación Social, Ambiental y Climática; matriz integrada de los riesgos del

- proyecto; y plan de gestión ambiental, social y climática. El contenido de los informes sobre el diseño de los proyectos varía sobremanera, lo que pone de manifiesto que los proyectos fueron concebidos por equipos de diseño técnico diversos en distintos años y en contextos diferentes. Además, en la elaboración de estos informes colaboraron el FIDA, las organizaciones asociadas y las respectivas entidades gubernamentales, ateniéndose a un formato normalizado, con la intención de que la información sobre el proyecto fuese pública, aunque es posible que esa información no esté siempre a disposición del público ni se haya divulgado en su totalidad.
4. A partir del contenido extraído de los informes sobre el diseño de los proyectos, se procesó la información importante de cada proyecto mediante una combinación de modelos de inteligencia artificial (IA) que usaron como base una serie personalizada de instrucciones (indicaciones o *prompts*) para evaluar la prevalencia de cuatro componentes clave de la definición de fragilidad del FIDA:
 - vulnerabilidad a las perturbaciones
 - riesgo de violencia y conflicto
 - gobernanza deficiente
 - entorno poco propicio
 5. Se aplicó un sistema de puntuación con una escala de 0 a 100 para cuantificar en términos relativos:
 - el grado de exposición a cada uno de los componentes de la fragilidad; y
 - la gravedad de las implicaciones para la agricultura en pequeña escala y la seguridad alimentaria.
 6. A fin de garantizar que la evaluación fuese más equilibrada y fiable, se extrajo una puntuación compuesta para la situación en materia de fragilidad calculando el promedio simple de las puntuaciones generadas por dos modelos de IA diferentes. En aras de una mayor transparencia y con el propósito de facilitar el examen, se generaron y presentaron justificaciones por separado para las puntuaciones de cada modelo, lo que permite revisar las evaluaciones usando como referencia los informes originales sobre el diseño de los proyectos. Además de las puntuaciones compuestas en materia de fragilidad generadas por IA, se emplearon modelos de IA para detectar los factores fundamentales que determinan la fragilidad.
 7. En el análisis se utilizaron dos modelos extensos de lenguaje de IA para procesar los informes sobre el diseño de los proyectos, y los modelos empleados fueron seleccionados de entre un conjunto de modelos líderes en el sector que, según las comparativas, resultaban adecuados para el contexto del FIDA. En el caso de los informes sobre el diseño de los proyectos no disponibles en inglés, se recurrió a servicios de traducción especializada por IA para traducir su contenido del francés o el español al inglés. A fin de validar la idoneidad y perfeccionar el desempeño de los modelos y servicios de IA de cara al análisis retrospectivo, se adoptaron medidas específicas para cotejar los datos, detectar sesgos y optimizar las configuraciones.
 8. El proceso completo se sometió a un riguroso examen interno *inter pares* para garantizar la solvencia metodológica, la coherencia con el enfoque actualizado del FIDA en materia de fragilidad y la exactitud de los datos.

Evaluaciones de la fragilidad como instrumentos para tener en cuenta los riesgos en el diseño y la gestión de las operaciones del FIDA

1. Las evaluaciones de la fragilidad se cuentan entre las herramientas disponibles para que los equipos de operaciones diseñen y promuevan la ejecución de las inversiones y los programas para los países previa consideración de los riesgos. En una evaluación de la fragilidad, el cuadro sinóptico ayuda a los equipos a determinar los factores específicos en las cinco dimensiones, puesto que documenta el modo en el que afectan a las comunidades rurales y los traslada como riesgos concretos para los programas o proyectos en el país. Se incluye también un cuadro de resiliencia para ayudar a los equipos a destacar las fortalezas existentes y las capacidades de adaptación en las que puede basarse el FIDA, confeccionado a partir de las consultas a nivel comunitario, la supervisión de los proyectos, los procesos de examen de los países, las enseñanzas extraídas de los informes finales, el seguimiento y la evaluación y las experiencias de asociados. En su conjunto, las evaluaciones de la fragilidad y otras herramientas de gestión de riesgos relacionados con las estrategias y los proyectos en los países ofrecen a los equipos de operaciones orientaciones claras en materia de diseño y apoyo a la ejecución, basadas en los riesgos específicos del contexto y las oportunidades para fomentar la resiliencia.

Ejemplo 1. Nota sobre la estrategia en el país relativa a la República Árabe Siria

2. El equipo del FIDA en la República Árabe Siria utilizó una nota de la evaluación de la fragilidad como base para su nota sobre la estrategia en el país en 2025-2027 y la matriz integrada de los riesgos del país. La evaluación definió como factores clave de la fragilidad el conflicto, las instituciones deficientes, la inestabilidad económica, el estrés climático y el desplazamiento, los cuales planteaban riesgos operacionales considerables. Por ejemplo, reconocer el efecto de los conflictos en la infraestructura implicaba que la reparación de una infraestructura dañada por el conflicto, como ocurría con un puente en Hama, pudiera servir para reducir los costos de transporte de los agricultores. Cada factor de la fragilidad se relacionó con riesgos específicos y estrategias de mitigación concretas, como, por ejemplo, consultar a los asociados locales para comprender las dinámicas en materia de seguridad, simplificar las estructuras del proyecto ante una capacidad institucional débil, ajustar los planes financieros para gestionar la inestabilidad económica y centrarse en grupos vulnerables para promover la inclusión social. Asimismo, la evaluación sirvió de base para los objetivos estratégicos de la nota sobre la estrategia en el país, centrados en la resiliencia, los enfoques para el desarrollo impulsado por la comunidad y la adaptación al clima, además de contextualizar al país en el marco de una recuperación posterior al conflicto.

Ejemplo 2. Sudán del Sur: Proyecto de Desarrollo Agrícola Sostenible

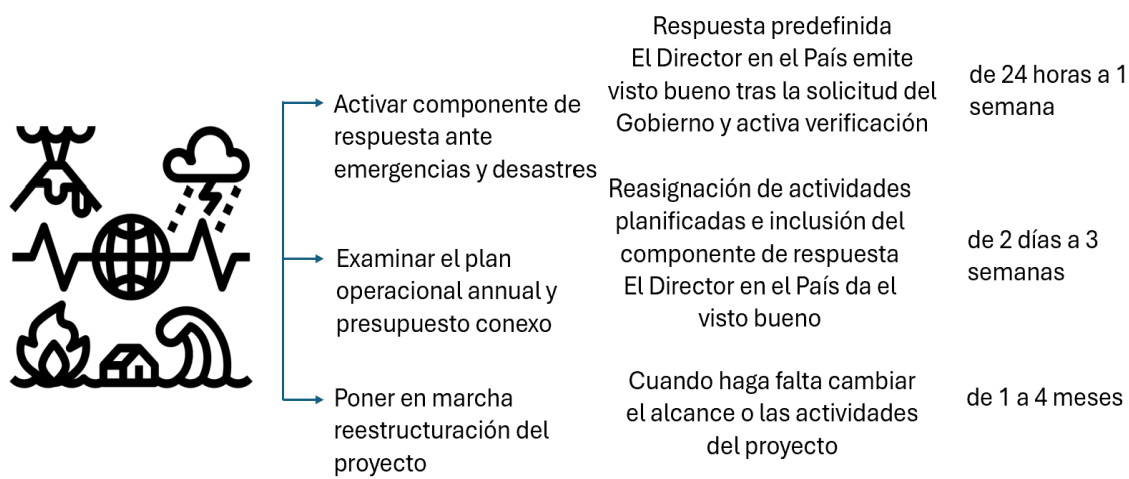
3. El Proyecto de Desarrollo Agrícola Sostenible (SADEP) de Sudán del Sur, aprobado en 2024 con fecha de cierre prevista en 2031, ilustra bien el uso de las evaluaciones de la fragilidad para fundamentar el diseño de los proyectos. El equipo determinó las vulnerabilidades ambientales, sociales y de seguridad, tales como el aumento en el precio de los alimentos, las perturbaciones climáticas, el desplazamiento, los robos de ganado y la gobernanza deficiente, y los relacionó con efectos negativos para la agricultura y un incremento de la desigualdad de género. Sobre esa base, el equipo clasificó los riesgos como políticos o de gobernanza, macroeconómicos, de seguridad, ambientales y de capacidad institucional, teniendo presentes algunas dificultades como las limitaciones para la supervisión, la necesidad de recurrir a terceros, la corrupción y los riesgos relativos a las

adquisiciones y contrataciones. El análisis sirvió de base para la teoría del cambio y las medidas de mitigación, tales como la gestión de los sistemas deficientes, la colaboración con terceros y el aprovechamiento de los acuerdos existentes del proyecto. Entre las medidas operacionales se incluyen las misiones de supervisión frecuentes y de menor tamaño, las herramientas especializadas de adquisiciones y contrataciones para garantizar la calidad y el control y un sistema simplificado de seguimiento y evaluación con participación de terceros en función de las necesidades.

Potenciar la flexibilidad operacional en caso de crisis: el componente de respuesta ante emergencias y desastres en los proyectos

- 1. El FIDA dispone de una serie de herramientas de respuesta ante emergencias que dotan a los proyectos de la flexibilidad necesaria para intervenir con rapidez en caso de emergencia, al tiempo que protegen los avances en las zonas rurales en materia de desarrollo a largo plazo en época de crisis. Las orientaciones para el componente de respuesta ante emergencias y desastres son una de estas herramientas que se introdujo en 2025 para ayudar a que los proyectos pudieran proporcionar asistencia inmediata y específica a las poblaciones afectadas, ateniéndose en todo momento al mandato del FIDA y respetando la lógica y la configuración de los proyectos específicos existentes.
- 2. Cuando un suceso definido y acordado con anterioridad activa el componente de respuesta ante emergencias y desastres, se procederá a revisar los planes operacionales anuales y presupuestos conexos del proyecto para incluir las actividades correspondientes a este componente, en caso de no contar ya con ellas. Cuando las repercusiones de una perturbación o una crisis exijan introducir cambios considerables en el diseño de un proyecto que trasciendan el alcance de este componente, se aplicará la Política del FIDA de Reestructuración de Proyectos para efectuar las modificaciones necesarias dentro de un plazo limitado.

Respuestas a las perturbaciones



Ejemplos de inversiones del sector privado en contextos de fragilidad

Babban Gona (Nigeria)

1. La violencia, la agitación social, el estancamiento económico y los efectos del cambio climático han provocado el desplazamiento de millones de personas dentro de Nigeria. Por ese motivo, el FIDA efectuó en 2021 su primera inversión en Babban Gona, una empresa privada que trabaja para abordar las causas profundas de la violencia en este país de África Occidental. El préstamo de USD 5 millones otorgado por el FIDA dotó a esta empresa social centrada en los agricultores de muchas de las herramientas que necesitaba para ayudar a las personas vulnerables a ser más resilientes.
2. En 2025, Babban Gona había beneficiado a 384 003 pequeños productores desde el inicio del proyecto, entre ellos 17 162 agricultores vinculados al Programa de Adaptación al Cambio Climático y Apoyo a los Agronegocios en el Cinturón de la Sabana (CASP)⁷, aprobado en 2013 y concluido en 2021, proporcionándoles acceso a los recursos y servicios necesarios para aumentar su productividad. Además, el 100 % de los pequeños productores participantes declararon haber logrado un incremento de los rendimientos y los ingresos. Por lo que respecta al empleo, Babban Gona había generado 739 000 puestos de trabajo a finales de 2025, entre ellos 302 673 empleos para mujeres y 548 225 para personas jóvenes. Estos resultados ponen de relieve que Babban Gona continuaba promoviendo el crecimiento inclusivo y ampliando las oportunidades económicas en las zonas rurales.

Futuro Mcb (Mozambique)

3. Futuro Mcb es una institución de microfinanciación de Mozambique con fines sociales que ofrece préstamos y servicios financieros a poblaciones rurales desatendidas, en particular a las emprendedoras.
4. En 2021, a través del Fondo Fiduciario para el Sector Privado, el FIDA otorgó a Futuro un préstamo de USD 2 millones para estabilizar el acceso a la financiación por parte de pequeños productores, microempresas y pequeñas y medianas empresas rurales, además de ampliar la cartera de microfinanciación rural mediante préstamos individuales y colectivos. El préstamo del FIDA implica la concesión de financiación anticíclica en épocas de crisis para fomentar la expansión de la cartera de microfinanciación de Futuro a fin de apoyar las actividades económicas de los productores en pequeña escala y las microempresas en las zonas rurales de Nampula, y así contribuir a la reducción de la pobreza y al fortalecimiento de la resiliencia.
5. En 2025, los desembolsos de Futuro para la agricultura ascendieron a USD 1,03 millones y ayudaron a 1 577 clientes con una distribución equilibrada por sexos, de modo que las mujeres representaron el 54 % de los clientes, y las personas jóvenes, el 36 %.

⁷ [EB 2013/110/R.18](#)

Ejemplos de colaboración entre los OSR en contextos de fragilidad

1. Gracias a su asociación con los demás organismos con sede en Roma (OSR), el FIDA se ha esforzado en los últimos años por aprovechar al máximo las sinergias y ofrecer resultados de manera eficiente en varios entornos de fragilidad y volatilidad, con frecuencia en contextos en los que la asistencia oficial para el desarrollo ha ido reduciéndose tanto en la esfera de la acción humanitaria como en forma de inversiones en desarrollo.
2. Un ejemplo, en el marco del **Plan de Acción sobre la labor conjunta entre el FIDA y el Programa Mundial de Alimentos (PMA) en situaciones de fragilidad, es el Proyecto para Fomentar la Resiliencia de los Medios de Vida en Sudán del Sur (SSLRP)**, aprobado en 2021 con fecha de finalización prevista para 2028, el cual pone de manifiesto la colaboración entre el PMA y el FIDA en relación con el nexo entre la asistencia humanitaria y el desarrollo a largo plazo. En Ecuador Occidental, una evaluación conjunta de las cadenas de valor ha servido para que el PMA adquiriese 650 toneladas de maíz a pequeños productores y ha conectado a 2 250 productores incluidos en el SSLRP —la mitad, mujeres— con los programas de asistencia alimentaria en Yambio y Nzara. Al combinar las adquisiciones y contrataciones locales con el fortalecimiento de las cadenas de valor, esta asociación genera resiliencia y crea oportunidades más eficientes basadas en el mercado para las comunidades rurales ubicadas en uno de los contextos de mayor fragilidad del mundo.
3. En Haití, en la región sudoriental, el proyecto **Mejorar la seguridad alimentaria mediante la agricultura sostenible, el desarrollo de la economía local y la alimentación saludable (EFOSE)**, aprobado en 2024 y cuya finalización está prevista para 2032, está llamado a constituir la principal plataforma de programas, pues ha deparado resultados fundamentales como el establecimiento de vínculos de mercado entre las organizaciones de agricultores respaldadas por el FIDA y el programa de alimentación escolar con productos locales del PMA. También se prevé que el EFOSE proporcione una ventanilla de financiación para la resiliencia al clima con arreglo a la propuesta incluida en la novena reposición de recursos del Fondo para el Medio Ambiente Mundial, con aportaciones técnicas de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) sobre agroecología, gestión sostenible de la tierra y el agua y transformación de los sistemas alimentarios. Por lo tanto, el EFOSE alberga el potencial de convertirse en un ejemplo paradigmático de colaboración entre los OSR en el marco de un proyecto de referencia financiado por el FIDA.
4. En paralelo, el **Proyecto de Economía Azul Inclusiva**, aprobado en 2021 y cuya finalización está prevista para 2028, en esta ocasión en la región nororiental, se centra en los resultados en materia de políticas, sobre todo en la elaboración, con el apoyo técnico de la FAO, de una política nacional de economía azul aún sujeta a aprobación.
5. A modo de complemento para estas iniciativas programáticas y normativas, el acuerdo de logística compartida con el PMA garantizará la continuidad operacional al conceder al FIDA el acceso directo a los servicios de transporte aéreo del PMA.
6. La **Iniciativa para Hacer Frente a las Crisis en el Níger** encarna otro ejemplo del aprovechamiento por parte del FIDA de la presencia y la capacidad operacional de otros agentes —en este caso, la FAO— en un contexto de fragilidad combinado con el impacto de una crisis mundial. Tras el golpe de Estado de 2023, que impidió que continuara la ejecución a través de un mecanismo de préstamo del FIDA, se rediseñó este proyecto de referencia de la Iniciativa para Hacer Frente a las Crisis para encargar la ejecución a un tercero. Se eligió a la FAO como asociado clave por

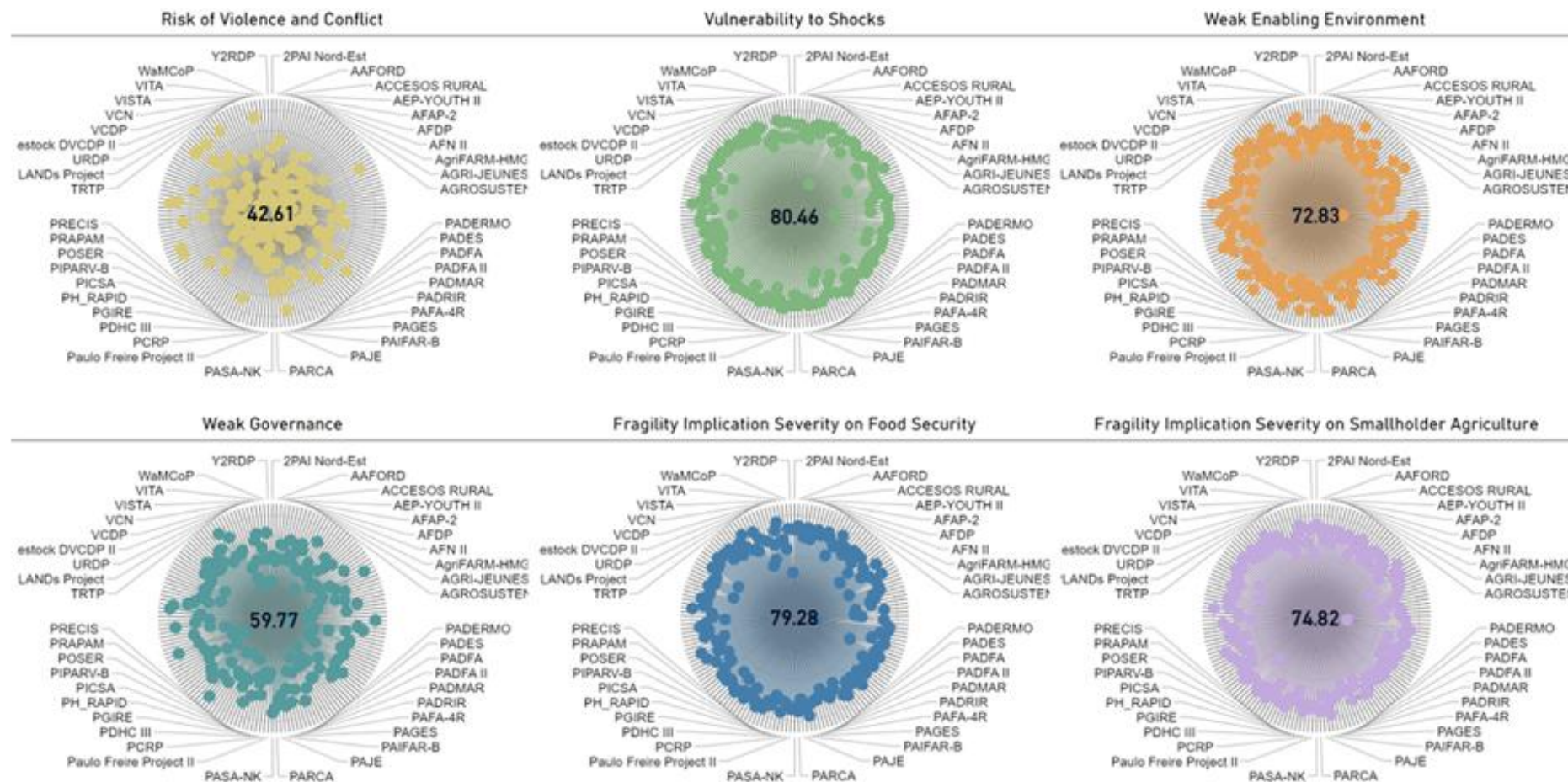
su sólida presencia operacional, su experiencia en respuestas ante emergencias agrícolas, sus asociaciones vigentes con instituciones nacionales y su modelo de ejecución descentralizado, factores que permitieron garantizar con rapidez la continuidad de las operaciones a pesar de la inestabilidad política. Con una donación de USD 3 millones, la iniciativa benefició a 16 500 hogares de zonas de alto riesgo y vulnerables ante el cambio climático y superó las metas establecidas, con un porcentaje de mujeres y personas jóvenes superior a la mitad del total de participantes en el proyecto. La asociación permitió proteger los medios de vida y fortalecer la resiliencia, tendiendo un puente entre la respuesta inmediata ante las crisis y la recuperación a largo plazo.

7. El **Proyecto de Apoyo al Sector Agrícola en la Provincia de Kivu del Norte (PASA-NK)** de la República Democrática del Congo, aprobado en 2015 con fecha de finalización prevista para 2026, es un programa de desarrollo de cadenas de valor que ayuda a alrededor de 33 000 agricultores en pequeña escala mediante las organizaciones de agricultores. Se ejecuta en un entorno sumamente difícil caracterizado por conflictos, epidemias, desastres naturales y escasa presencia estatal. El proyecto registró bajas tasas de ejecución y, en 2025, solamente se habían completado 4 de las 55 inversiones en infraestructura previstas. Las dificultades principales fueron los retrasos provocados por la marcada centralización de las adquisiciones y contrataciones, el deterioro de la seguridad que limitaba el acceso y las distintas interrupciones de las operaciones. En 2025, el PASA-NK introdujo un enfoque descentralizado y pasó de las adquisiciones y contrataciones centralizadas a una ejecución local liderada por organizaciones de agricultores. El apoyo correspondiente del FIDA consistió en la introducción de procesos fiduciarios adaptados, entre ellos procedimientos de adquisiciones y contrataciones simplificados y adaptados a los agentes locales, así como la adopción de procesos flexibles para contextos de fragilidad. Esta iniciativa contó con el respaldo de inversiones para incrementar la capacidad de los comités de adquisición internos de las organizaciones de agricultores y el aumento de la transparencia a través del Sistema integral de adquisiciones y contrataciones en línea (OPEN). Las organizaciones de agricultores desempeñaron una función operacional esencial que incluyó, entre otros cometidos, la selección de contratistas, el seguimiento de las obras, la coordinación de las partes interesadas y el mantenimiento de las comunicaciones. Su proximidad a las comunidades permitió mantener las operaciones pese a la inseguridad. Este cambio produjo mejoras rápidas y significativas, pues a mayo de 2026 se habían completado 36 inversiones en infraestructura y otras 15 estaban en curso. La promoción de los enfoques adaptativos en materia de adquisiciones y contrataciones y el empoderamiento de los agentes locales en contextos de fragilidad pueden mejorar considerablemente la ejecución de los proyectos, además de reforzar la resiliencia, el sentido de apropiación y la sostenibilidad.

Documentos de referencia

- [Enfoque actualizado para la colaboración del FIDA en situaciones de fragilidad](#)
- [Afrontar la fragilidad mediante un enfoque centrado en los medios de vida rurales: reflexión sobre el papel del FIDA \(documento de 2023\)](#)
- [Crisis Response Initiative: From crisis to recovery: results, implementation and lessons learned \(2022–2025\)](#). Resumen de los informes publicados de la Junta Ejecutiva
- Proteger los medios de vida rurales y la resiliencia. Respuesta del FIDA ante las repercusiones de la guerra en Ucrania: la Iniciativa para Hacer Frente a la Crisis ([EB 2022/135/R.39](#))
- Información actualizada sobre la Iniciativa del FIDA para Hacer Frente a la Crisis ([EB 2023/OR/3](#))
- Segunda actualización sobre la Iniciativa del FIDA para Hacer Frente a la Crisis ([EB 2024/OR/12](#))
- Tercera actualización sobre la Iniciativa del FIDA para Hacer Frente a la Crisis ([EB 2025/OR/29](#))

- Fragility situations scores: by fragility components and fragility implications**



Note: Acronyms refer to individual projects, but not all 170 analysed projects appear in this graphic. Individual project data can only be seen in the dashboard developed for internal IFAD staff use.